

REALIDAD y reflexión

ISSN 1992-6510

43

Reality and Reflection

AÑO 16, N° 43, SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA. REVISTA SEMESTRAL ENERO-JUNIO 2016

YEAR 16, N° 43, SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTRAL AMERICA. SEMESTRAL JOURNAL JANUARY-JUNE 2016

Juventud estancada *Stagnant youth*

Lic. Iván Gómez

Licenciado en Periodismo de la Universidad de El Salvador.
Investigador del ICTI-UFG en temas de juventud y migración.

RESUMEN

Un análisis sobre los planes de prevención de la violencia de los últimos cuatro Gobiernos salvadoreños, bajo la figura del Consejo de Seguridad. La coincidencia en la temática de políticas de prevención y la juventud, así como lamentar que continúen siendo los mismos Departamentos los más violentos. Los programas juveniles, y del porqué de las faltas de continuidad. El Gobierno no puede estar a la espera de las donaciones para hacer andar proyectos que se miden a largo plazo. Tuvo que pasar más del tiempo que enlutó la guerra civil, para que el sector político entendiera la realidad en que ha caído el país frente a las pandillas. No obstante, la solución se irá concretando cuando exista la unidad de nación para resolverlo.

Palabras clave: juventud, El Salvador, prevención, violencia, pandillas, Consejo de Seguridad.

ABSTRACT

An analysis over violence prevention plans for the past 4 Salvadoran administrations, under the guise of the Security Council. The agreement on the topics of prevention politics, the youth, the laments over the same states being the most violent. Programs to help the youth and the reasons behind the lack of continuity. The Government can't be expectant and passive, awaiting for donations in order to execute long term plans. It had to pass more time than the duration of the civil war, so politicians would understand the reality affecting the country regarding the gang problems. Nevertheless, the solution to this problem will only arise as the nation unites to solve it.

Keywords: youth, El Salvador, prevention, violence, gangs, UN Security Council.

Los jóvenes siempre han tenido problemas en nuestra sociedad. Es parte de la naturaleza que ocurra este fenómeno social en ese determinado período de vida. Pero esa aparente barrera del tiempo y de generación llevará los resultados negativos o positivos cuando la persona cruce la frontera y pase a ser adulto. Todo dependerá del hilo de formación que tuvo.

Son tiempos de decisión, de cambios, de errores o de victorias. Si camina bajo el proceso de la educación, esto le llevará a victorias o fracasos. En el marco educativo, el joven tiene que tener definido su formación técnica o profesional porque el tiempo pasa y las oportunidades se pierden.

En el país, la violencia social ha afectado a la juventud desde hace más de 17 años. Y las excusas han sido y siguen siendo las mismas. Algunas afirmaciones hoy en el 2016 suenan tan familiares a las formuladas en 1999 con el expresidente Francisco Flores. Frases como herencia de la guerra, familias desintegradas, pobreza, incomprensión, falta de oportunidades, falta de empleo o inversión social. Discursos que hasta hoy siguen siendo el tintero en las mesas de opinión.

Los jóvenes, en vez de encontrar un apoyo en cierto sector de la sociedad, han terminado siendo estigmatizados, llegando hasta la irónica opinión de funcionarios, principalmente alcaldes, que pregonan que a la juventud hay que tenerla ocupada. Como que fueran fieras salvajes que si no tienen ocupación se vuelven destructivos.

Lo más irónico es que los trabajos de prevención están relacionados principalmente con torneos deportivos, incluso hasta algunos partidos políticos se acercan en tiempos de campaña para

patrocinar, obviamente con el emblema de su partido, los uniformes, vestuario de segunda o tercera categoría. ¿Esas acciones se les pueden llamar acercamiento a la juventud?

Y no solo eso, y si aún no lo han percibido sectores políticos que las mismas pandillas tienen sus programas recreativos en donde ofrecen uniformes que incluyen hasta los zapatos. Uno de ellos es en Dulce Nombre de María. Hecho comprobado por esta investigación.

En esta presentación hay una recopilación de publicaciones periódicas sobre los programas de seguridad de los últimos cuatro Gobiernos salvadoreños. La creación, desintegración y reaparición del Consejo Nacional de Seguridad Pública, CNSP. Las mesas de consulta de la sociedad como ONG, universidades, iglesias, empresa privada; en fin, instituciones que igualmente participan hasta hoy en día. La diferencia consiste en que es una nueva administración presidencial quien los convoca. Así como también el factor promesa de empleo y programas de prevención, creación de instituciones responsables de juventud, Ley, y hasta la solicitud y entrega de millonarios fondos por parte de la Unión Europea, Estados Unidos y otros países amigos. Desde el trabajo de la presidencia de Flores hasta la administración Sánchez Cerén, todos coinciden con la urgencia de resolver los índices de violencia. Flores vio con preocupación la corrupción en las cárceles, y hoy se vive el mismo problema. Todos demostraron su interés en el combate a la delincuencia. ¿Y los resultados? Usted ya los conoce...

La dinámica de este trabajo de investigación consiste en el seguimiento de la vida de Salvador

Rivera, un joven salvadoreño común y corriente que en el 2016 cumplió 20 años; el propósito es ubicarlo a él y su experiencia vivida en cada etapa de trabajo en seguridad, desarrollada por los Gobiernos de Francisco Flores, Elías Antonio Saca y Mauricio Funes.

El propósito de este trabajo es enfocar hacia dónde están los errores que hay que corregir, basados en el trabajo de seguridad pública, impulsados desde hace cuatro Gobiernos y apoyados por la comunidad internacional.

El último programa que se ha dado a conocer, antes de esta publicación, fue Puentes para el Empleo, lanzado el 19 de julio por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID, el cual busca mejorar la fuerza laboral salvadoreña para beneficiar a la juventud entre 19 y 29 años. Una inversión de \$42.2 millones, con una duración de 5 años y que beneficiaría a unos 20 mil jóvenes.

Hace 17 años aproximadamente...

El nombre de Chamba puede caer en gracias en cualquier círculo familiar. Es más, muchos salvadoreños son asentados con el nombre de Salvador, en honor al patrono de más de seis millones 288 mil salvadoreños, perfilados en el último censo de población de 2013 de la Dirección General de Estadísticas y Censos, DIGESTYC. Muy diferente a los Josés o José Marías, que acostumbran nombrar en la pila bautismal los costarricenses, en honor al patrono del país centroamericano.

Pero más allá de la popularidad influenciada por la religiosidad, Chamba de 20 años, y residente en

Apopa, es parte del 21.8% de la población joven que vive en El Salvador, y si se comparara con José María, según el proceso educativo, estaría cursando el tercer año de carrera universitaria en ese país centroamericano.

Pero, hoy por hoy, dista la distancia en el nivel de esperanza que tiene un joven salvadoreño en comparación con muchachos de Nicaragua o Costa Rica, donde los niveles de delincuencia son mucho menores que los que se presentan en El Salvador.

En 1986 la Organización de Naciones Unidas (ONU) calificó como jóvenes a las personas entre 15 y 24 años de edad; para el caso de El Salvador se ha logrado identificar que más de un 54% de la población no supera los 29 años.

El Gobierno del expresidente Mauricio Funes impulsó una política nacional de juventud; la maniobra fue crear un solo ente entre el CNSP y la Secretaría de la Juventud; dando vida al Consejo Nacional de la Juventud, CONJUVE.

Para garantizar los derechos de los jóvenes se propuso la creación de una Ley General de Juventud, la cual fue aprobada el 17 de noviembre del 2011.

De la iniciativa constitucional nació, en el año 2012, el Instituto Nacional de la Juventud, INJUVE. Entidad que pondría fin a la Secretaría de la Juventud, creada en el 2004 por el expresidente Elías Antonio Saca. O sea, una institución que sólo duró 5 años.

En una declaración a *La Prensa Gráfica*, publicada el 29 de mayo de 2009, el entonces Secretario de

la Juventud, Carlos Alemán, en momentos de transición de Gobierno, hizo hincapié en que el trabajo realizado buscaba promover el desarrollo de los jóvenes a través de actividades y que la propuesta del aún presidente Saca, buscaba un acercamiento directo con los jóvenes.

Sin embargo, dice el periódico; el manejo de esta institución, cuya dependencia es directa de Presidencia, siempre fue criticada por sus excesos poco justificables, pues cabe mencionar que ese año le fueron entregados a Carlos Alemán \$5,132,790 para la realización de proyectos, de los cuales él sostuvo que solo se hizo la inversión de un 38%, al asegurar que el 62% restante le sería entregado a quien tomara posesión de la entidad o la absorbiera.

Para la organización Juvenil Líderes Solidarios, la diferencia entre la Secretaría es que el trabajo que realizaba sólo era por coyuntura política y que quienes la administraban eran jóvenes de confianza del Gobierno de Saca y César Funes, director inicial.

Los proyectos consistían en andar en institutos públicos tocando la metodología de trabajo con adolescentes del proyecto PROJÓVENES 1. Actividad que en sus inicios funcionó porque los institutos no tenían mayor incidencia en involucrar en la recreación a sus estudiantes, más allá de dar la malla curricular de todo el año. Se realizaron campamentos, encuentros estudiantiles y se involucró a los padres de familia.

La Rectoría de la UFG apoyó por más de dos años la creación del movimiento juvenil Líderes Jaguares, un proyecto en el que se estaría de cerca

con los jóvenes de secundaria de 4 institutos públicos. Así mismo, fue testigo de la asistencia sabatina a un grupo de infantes residentes de la comunidad Tutunichapa, un lugar de alto riesgo de San Salvador, desarrollando programas de encuentros juveniles, de solidaridad social y formación humana. Un trabajo manejado por universitarios, tanto de la UFG como de otros centros de educación superior.

No obstante, las ocupaciones universitarias, personales o la injerencia de organizaciones políticas partidistas fue disipando la iniciativa, y la UFG dio por finalizado el proyecto.

Otro de los problemas para ejecutar PROJÓVENES fue que algunas personas contratadas no eran técnicos con experiencia; en algunos casos, eran familiares o amigos de políticos, sin tener claro el objetivo, la prevención.

En cambio, hoy con el INJUVE ya hay un marco jurídico por el cual guiarse. En términos generales, para quien llegue al poder... La ley ya dice qué debe hacer ese Gobierno; o por lo menos ya está establecido a qué hay que apostarle para beneficiar a la juventud a nivel nacional, según sostiene Líderes Solidarios.

Las instituciones que ahora conforman el INJUVE están integradas por personas que trabajaron según su orden y período de existencia; el Consejo Nacional de Seguridad Pública, reorientado por el expresidente Francisco Flores, en 1999, quien puso como titular a Salvador Samayoa, y la Secretaría de la Juventud, además de miembros activos del FMLN y cuota de jóvenes pertenecientes a organizaciones. Que pertenezcan al partido no es el problema, al final

ARENA también tenía activistas. El problema es que no se cuente con el perfil de trabajo.

El Consejo Nacional de Seguridad Pública, CNSP, fue una institución que, así como la Secretaría de Juventud trabajó anteriormente los temas juveniles. El CNSP nació en 1996 adscrita al Ministerio de Seguridad Pública, bajo la presidencia de Armando Calderón Sol. Según establece el Decreto Ejecutivo n.º 33 de fecha 20 de septiembre de 1999, publicado en el Diario Oficial n.º 193, tomo 345, de la fecha 20 de octubre de 1999, el Consejo de Seguridad Pública queda adscrito a la Presidencia de la República.

La finalidad del Consejo es asesorar al Presidente de la República en materia de seguridad pública, analizando en tal virtud la realidad nacional en el campo, a fin de emitir las recomendaciones pertinentes, para lograr al más corto plazo posible, mejores niveles de seguridad social.

Fue bajo el remodelado CNSP que se ejecutó por primera vez en el país el programa PROJÓVENES, con el apoyo de la Unión Europea, según un informe de examen especial a los fondos provenientes del Gobierno central, administrados por el CNSP y la Fundación María Escalón de Núñez, por el período del 1 de enero del 2005 al 31 de mayo de 2009 de la Corte de Cuentas de la República. Con fecha del 20 de septiembre de 2010.

El Gobierno salvadoreño, considerando pertinente un programa de apoyo al Consejo Nacional de Seguridad Pública y con el fin de disminuir la incidencia de los dos principales problemas que la población salvadoreña vivía: la violencia juvenil y la seguridad ciudadana,

suscribió el Convenio de Financiamiento el 22 de mayo de 2002, con la Unión Europea, denominado Proyecto PROJÓVENES de El Salvador, con prevención social y la violencia y delincuencia juvenil, designado como organismo de tutela al CNSP.

Catorce años han pasado de la iniciativa que pretendía obtener recomendaciones para lograr a corto plazo, mejorar los niveles de seguridad. ¿No fueron escuchadas las recomendaciones? ¿No se individualizaron los problemas en jóvenes? ¿No se aceptó la realidad de inseguridad ante el temor de que los donantes no vieran resultados prometidos?

Flores impulsó un plan antipandillas llamado Mano Dura, el cual tenía como objetivo reducir la delincuencia a través de la desarticulación de las pandillas. El problema juvenil que más destacaba era lo que se miraba en las calles: las peleas de pandillas estudiantiles entre nacionales y técnicos. Era lo visible. Con los años algunos centros educativos cerraron. Hoy en día la mayoría está fuera del área del centro capitalino.

Mientras, en las colonias populosas y ante el poco interés de Gobierno de aceptar la existencia de un problema, se venían reclutando nuevos simpatizantes a las principales pandillas: Mau Mau, 18, MS, La máquina, King, Chancleta, La Gallo, la Morazán, entre otras.

En principio se formaron agrupaciones de jóvenes para asistir a bailes populares, discos y defender exclusivamente los barrios en que vivían; pero estas acciones no pasaban de ser un pandillerismo juvenil donde la violencia no imperaba.

Pero en Los Ángeles, E.E.U.U. surgen la Mara Salvatrucha o MS y la 18; estas pandillas fueron las más fuertes por su filosofía agresiva, anquilando a las ya existentes.

Flores tenía que dar una respuesta a la petición de urgencia del expresidente Armando Calderón Sol, a su recién nombrado Consejo de Seguridad: la de **mejorar a corto plazo los niveles de seguridad**. El año 1999 había dejado al país 2 mil 270 homicidios.

Sin embargo, los terremotos de 2001 retrasaron los logros en las estrategias de seguridad al presidente Flores. ¿Dejaba de ser prioridad la seguridad? ¿No se podía trabajar en las dos áreas? Al parecer no, debido a las constantes críticas por parte del FMLN sobre el manejo de la crisis humanitaria tras los sismos.

Pero el control territorial por parte de las pandillas cobraba fuerza y habría que demostrar ante la ciudadanía, aunque fuera dos años después, quién tenía la sartén por el mango.

En junio de 2003, Francisco Flores presentó desde una de las zonas más conflictivas de ese momento, la colonia Dina, al sur de San Salvador, el “Plan Mano Dura”, que tenía como objetivo reducir la delincuencia a través de la desarticulación de las pandillas.

“He instruido a la Policía Nacional Civil y la Fuerza Armada a que conjuntamente rescaten estos territorios y pongan tras las rejas a los líderes de estas pandillas”, anunció el entonces presidente Francisco Flores.

Acaso. ¿No nos parecen familiares estas

palabras, a la que hasta hoy se han referido los mandatarios?

En ese año, gran dispositivo de prensa acompañó a los operativos policiales que incluían el borrado de grafitis que desafiaban la territorialidad pandilleril. Trece años después, el 21 de junio de 2016, el Presidente Cerén, da inicio a la campaña “Cero Grafitis”.

Los operativos del expresidente Flores se realizaban a altas horas de noche, capturando en la vía pública a toda persona que por sus tatuajes alusivos a pandillas era considerada miembro de estos grupos. Sin embargo, cuando los detenidos eran remitidos a los jueces de paz, éstos comenzaron a tener problemas para encarcelarlos porque no contaban con mecanismos legales para hacerlo. Los poderes Ejecutivo y Judicial entraron en pugna jurídica.

Pero, ¿de dónde vino la sugerencia de frenar lo que se podía salir de las manos? ¿Del CNSP? Si fuese así, ¿a dónde quedó el programa PROJÓVENES? Los programas continuaron; sin embargo, algunos proyectos fueron a dar a manos de las pandillas y no de la comunidad.

Esta investigación fue testigo ocular de que la cancha de fútbol sala, ubicada en la colonia 22 de Abril, ubicada en zona limítrofe entre San Salvador y el municipio de Soyapango, y construida bajo la lupa de prevención juvenil; efectivamente, cuenta con el control pandilleril.

Al finalizar el período de Flores, la cifra de homicidios era de 2 mil 933 en el año 2004; es decir, un aumento de 633 asesinatos. En total, durante el período presidencial de Flores se registraron 14 mil 652 muertes.

Plan Súper Mano Dura

En el 2004 asumió el Ejecutivo el presidente Elías Antonio Saca, quien tenía la tarea de reducir las estadísticas y dar una buena señal de su Gobierno ante los salvadoreños. **Por ello, en agosto de 2004 el entonces mandatario impulsó el “Plan Súper Mano Dura”, el cual pretendía combatir a las pandillas, así como al narcotráfico y el lavado de dinero.**

Entre el año 2004 y 2009, el total de homicidios en el país fue de 21 mil 101, lo que significó un aumento de 6 mil 449 en relación con el período del anterior Gobierno. Muchos críticos dijeron que el alza de los homicidios fue por la implementación del Plan Súper Mano Dura. Pero, ¿qué pasó con la prevención del delito? ¿Y el acompañamiento del ejército en tareas de seguridad?

Si se quiere ver por resultados en cifras de homicidios, entonces las fuerzas de tarea, que consistían en el acompañamiento de una fuerza militar en apoyo a la seguridad pública, fueron solo eso, un acompañamiento.

Los programas quedaron en inversión logística, charlas, encuentro de jóvenes y otros, pero con énfasis en la organización de torneos de fútbol. Es de preguntarse ¿qué se necesita para realizar un torneo deportivo? Al parecer es lo más fácil.

Saca logró realizar buenas campañas con los jóvenes como las ferias de empleo, formando alianzas con la empresa privada, encuentros estudiantiles y charlas institucionales. Sin embargo, surgió el mayor inconveniente: el financiamiento. Como el dinero provenía de donaciones, una vez finalizaba el proyecto, por muy bueno que fuera ya no continuaba.

Se construyeron en algunas zonas del país, casas de juventud en donde funcionarían talleres de capacitación, artes plásticas, cultura, entre otros. El programa incluía desde niños de siete años.

En ningún momento tenía carácter de reinserción, era un proyecto más bien vocacional. Pero, ¿por cuánto tiempo? Su permanencia dependía de fondos. La prevención del delito no se mide con programas sino con la continuidad en la formación. Por ejemplo, en Nicaragua, los programas comunitarios cubren a niños desde los 7 a 15 años, bajo la tutela de una persona que les acompañará por más de tres años.

Mientras tanto, Chambita, nuestro joven que hoy tiene 20 años, tendría apenas 8 al iniciar el período del expresidente Saca y 6 años cuando Francisco Flores inició los programas preventivos en escuelas consideradas de riesgo.

Pero, ¿y los programas de prevención dirigidos a niños de estas edades? Chambita ¿bien hubiera asistido a uno de los beneficiados? Comenta que a su escuela llegaron unas dos veces en el año, una vez para hablar sobre el buen comportamiento que debería tener y el respeto a los padres, y la otra visita para prevenir de no ingresar a una pandilla.

Chamba recuerda que para esa época tendría 12 años y cursaba quinto grado de primaria. Se consideraba un estudiante no sobresaliente pero aplicado.

Otras filosofías

Hay instituciones nacionales, internacionales y religiosas de orientación de proyección social que trabajan con niños desde los 7 años o menos edad. Algunos de estos son los *Boy Scout*,

Exploradores del Rey, Movimientos Juveniles de colegios religiosos y organizaciones de socorro entre otros. Hay cientos de testimonios de estas personas que agradecen haber sido formadas en estas organizaciones.

Hay jóvenes en Comandos de Salvamento y Cruz Verde que ingresaron desde niños. ¿Se han visto alguno de ellos involucrados con pandillas? Si se han registrado casos habrá sido muy pero muy esporádicos.

En el caso del joven Salvador, dice no recordar a esa edad que haya sido involucrado en alguna actividad en el municipio de Ciudad Delgado. A lo mucho, lo tradicional, torneos de fútbol y del que poco presta atención a practicar.

El 27 de septiembre de 2004, tres meses después de haber asumido el Gobierno, el presidente Saca anunció las líneas de acción para prevenir, rehabilitar e insertar socialmente a los pandilleros que desistan de la violencia. Su antecesor, en el Consejo de Seguridad había impulsado el programa de eliminación de tatuajes.

Saca retomó las propuestas elaboradas por más de **50 instituciones** que participaron en las mesas técnicas que diseñaron las reformas antimaras. Las mesas antipandillas fueron formadas por jueces, fiscales, policías, iglesias, empresa privada e instituciones gubernamentales que tratan la problemática y organismos internacionales como Unicef.

San Salvador y los departamentos de La Libertad y Sonsonate fueron el inicio de la Mano Amiga, del programa País Seguro. Curiosamente hoy, el municipio más violento del departamento de

Sonsonate es Izalco, con 95 homicidios desde enero hasta el 18 de julio de 2016.

Uno de los programas antiviolencia de la mano del CNSP fue: “Ángeles de la paz e higiene”, en las escuelas, el cual busca que estudiantes hagan buen uso de basureros, evitar riñas entre alumnos de instituciones educativas; así como capacitar a líderes estudiantiles de 21 municipios en un diplomado en prevención de violencia, financiado por el gobierno de Estados Unidos.

La Procuraduría General de la República apoyaría para que abogados asistan a estudiantes maltratados por padres de familia o abusados sexualmente.

Para rescatar y usar adecuadamente las calles, con la Secretaría de la Juventud se coordina el proyecto de promoción deportiva en zonas sin acceso a canchas.

De acuerdo con los datos oficiales del quinquenio de Seguridad del expresidente Saca, de los 2 mil 933 homicidios en 2004, se pasó a 3 mil 812, en 2005, y a 3 mil 928 en 2006, lo cual se redujo a 3 mil 497 en 2007 y a 3 mil 179 en 2008, para cerrar con 4 mil 382 en 2009.

Chambita despide la presidencia Saca con solo 13 años de edad. Y queda con un vago recuerdo de no haber estado involucrado en proyectos antiviolencia.

Resultados

Pero al terminar su Gobierno, el presidente Saca deja al país una deuda en materia de seguridad. Los departamentos que

flamantemente anunció el mandatario como símbolos de sus programas de pacificación terminaron siendo los más violentos.

Sonsonate subió un peldaño, dejando atrás a La Libertad del primer lugar en la lista de departamentos con mayor tasa de homicidios desde 2009 hasta mediados del 2010. El occidental departamento cerró con una tasa de 101 muertes violentas por cada 100 mil habitantes en 2009, según lo revela el estudio epidemiológico de homicidios del Departamento de Estadísticas del Instituto de Medicina Legal (IML).

Hasta julio del 2010, la tendencia en las zonas se mantuvo. En cuanto a tasa de homicidios Sonsonate aparece arriba de La Libertad con 57 homicidios por cada 100 mil habitantes según Medicina Legal, la Fiscalía General de la República (FGR) y la Policía Nacional Civil (PNC).

Al hacer la comparación, La Libertad en 2008 estaba a la cabeza de los departamentos con la tasa más alta de homicidios del país porque registraba 84 crímenes por cada 100 mil habitantes.

El cantón Lourdes, en el municipio de Colón, encabezaba el listado de los 25 lugares más peligrosos de todo el territorio nacional detectados por Medicina Legal. Solo en Colón se registraron 172 crímenes en 2009. Y municipios aledaños como Sacacoyo y Jayaque también presentaron las tasas más altas de homicidios en esa jurisdicción.

San Salvador, pese a contabilizar más asesinatos que los que suman Sonsonate y La Libertad –1,487 en total–, apareció en 2009 en el tercer puesto, porque la cantidad de habitantes en la capital es mayor.

En San Salvador, los municipios de Nejapa, Apopa, Rosario de Mora y Guazapa son los que tienen las tasas más altas de homicidios del departamento. El 2009 cerró con una cifra total de 4,382 homicidios, lo que representa 1,203 muertes violentas más que las 3,179 registradas en todo 2008.

Los hombres fueron el principal blanco de la violencia en el 2009. El 86.5%, es decir 3,790 muertes violentas, pertenece a víctimas de sexo masculino y el otro 13.5% son mujeres. Estas cifras comprenden la entrega de la banda presidencial a Mauricio Funes y sus primeros seis meses de poder.

¿Qué pasó con los planes de prevención?
¿Qué pasó con la continuidad de la salida del ejército a las calles? ¿Se equivocaron las más de 50 organizaciones que formaron parte de la iniciativa del plan?

Funes

El nuevo Gobierno a la cabeza de Mauricio Funes y con la bandera de un partido de izquierda que por primera vez llegaba al poder, dos meses después de haber asumido la presidencia, firmó un convenio de cooperación con la Unión Europea por cerca de \$16 millones (11 millones de euros) para el programa PROJÓVENES 2.

En su momento, el viceministro de Cooperación para el Desarrollo, Jaime Miranda, explicó que los fondos se utilizarían para prevenir la violencia en la zona metropolitana de San Salvador y realizar el proyecto de la mano con el Consejo de Alcaldes del Área Metropolitana de San Salvador (COAMSS) y el Ministerio de Seguridad Pública.

Miranda aseguró que se centrarían en la “recuperación de espacios públicos” y la apertura de otros, aunque afirmó que esta medida sería diferente a las actividades que desarrolló el Gobierno anterior, refiriéndose al de Antonio Saca que iluminó canchas y parques para impulsar el deporte entre la juventud salvadoreña, entre otras acciones.

El funcionario agregó que en esta oportunidad, buscarían ir a las zonas más afectadas por la violencia para prevenir que los jóvenes se acercaran a las pandillas. “(Vamos a) trabajar con las comunidades más allá del pueblo, ir más allá a las comunidades más violentas del área metropolitana de San Salvador y parte de La Libertad”, enfatizó.

Para el vicescanciller, el tratar de prevenir la violencia en una zona, y no en cada municipio de manera aislada, evitaría que las actividades de violencia se trasladaran de un municipio vecino hacia otro.

Según Miranda, en la primera fase del programa –que fue ejecutado por la administración de Antonio Saca–, el aporte de cooperantes se ocupó en su mayoría para realizar un diagnóstico de la situación de los jóvenes en las zonas más violentas del país.

En total, el proyecto costaría \$20 millones, \$16 millones los pondría la UE y los \$4 millones restantes los aportaría el Gobierno. La Unión Europea también aportó para la primera fase.

Para esa fecha Chamba tendría 12 años, casi los 13 y haciendo memoria, nunca conoció en su comunidad en Ciudad Delgado algún programa preventivo. Argumenta que lo que conoció fue

de programas deportivos y a él no le gusta el fútbol. Recuerda que había algunas actividades esporádicas en el marco de las fiestas patronales en honor a San Jerónimo, pero que haya ayudado a su formación o la prevención del delito, tajantemente responde negativamente.

Funes cargó sobre sus hombros la violencia que sufre el país, y su reto era el de disminuir la tasa de homicidios. Pero Chambita logró obtener del “Gobierno del cambio”, útiles escolares uniforme y zapatos.

¿Y el Consejo Nacional de Seguridad Pública? El CNSP desaparece dentro de la administración Funes, sin perder aparentemente su objetivo de nacimiento bajo el Gobierno de Calderón Sol; el de diseñar programas de atención a jóvenes en riesgo y prevención de la violencia.

Su último funcionario fue la Lcda. Aída Santos de Escobar a quien se le ofreció ser la embajadora del país en Italia, puesto que marzo de 2016 religiosamente mantiene.

Sin embargo, no todos los salvadoreños que residen en Italia y que han tenido que realizar algún trámite consular la conocen. Francisco Hernández quien vive en Nápoles desde hace 6 años, ha viajado más de 3 horas en tren para llegar a Roma, invirtiendo 52 euros en pasaje. Lo que le indigna es que le ofrecen una cita en donde supuestamente estará la embajadora, pues el poder se firma delante de ella. Al final; ni salió a verificar quién sería el firmante.

Pero ¿Quién es Aida Santos de Escobar? Salió a la palestra pública cuando fungió como Jueza de Vigilancia y Ejecución de Medidas al Menor

a mediados de los años 90. Con una experiencia judicial de 14 años. Ella tuvo que ver con un caso muy sonado en la sociedad en relación con un menor infractor.

Gustavo Parada Morales fue conocido públicamente en 1997, ya que con tan solo 17 años, se le acusaba de ser responsable de 17 asesinatos y varias desapariciones en el departamento de San Miguel de donde era oriundo. Miembro activo de la MS desde los 15, su caso fue perfilado para proponer reformas a la ley de menores, porque aunque se comprobaron sus crímenes no fue condenado a más de siete años de internamiento por ser menor de edad.

La licenciada de Escobar fue una tajante defensora en este caso, con la esperanza de que el muchacho podría reintegrarse a la sociedad. Su opinión le costó críticas de diferentes sectores de la sociedad.

Unos meses después, “El Directo” volvía a figurar en los medios de comunicación cuando se escapó del centro de readaptación de menores de Morazán. Por su peligrosidad, se le perfiló como uno de los más buscados en el país. Fue recapturado un mes después cuando intentó asaltar a los pasajeros de un autobús y fue enviado a prisión, pero en 2002 recuperó su libertad porque presentó buen comportamiento en el centro de readaptación. Nuevamente, la opinión pública fue en contra de la embajadora.

Al año siguiente fue capturado bajo el cargo de robo. En el 2005 fue lesionado al tratar de asaltar a una persona. Pero “El Directo” tenía fama de buena conducta cuando estaba recluido, e incluso aseguró haberse convertido

al cristianismo protestante y buscar la bendición del matrimonio.

En 2007 cuando estaba a punto de recuperar su libertad por buena conducta y acogido a la media pena, se le imputó el homicidio de un pandillero recluido en Ciudad Barrios, San Miguel. Fue condenado a 35 años. Pero desde la cárcel comenzó a ordenar extorsiones y en el 2008 regresó a los tribunales, acusado por ese delito y con él, su esposa, Rosa Corea de Parada.

La joven fue asesinada aparentemente por miembros de la estructura, el 30 de agosto de 2013. Dos días después, el joven de 30 años, fue asesinado dentro del penal de San Miguel.

La jueza Aída Santos fue invitada por el presidente Funes a ser parte de su gabinete de seguridad a la cabeza del CNSP. Sin embargo, tuvo que solicitar licencia a la Corte Suprema de Justicia (CSJ). La Corte Plena rechazó en dos oportunidades el permiso de tres años solicitado por la jueza, bajo el argumento de que la institución que preside no está relacionada con “el sector justicia”.

Según una publicación en el diario digital Abogados y Notarios: “Llegan momentos en que uno debe de tomar decisión si valoramos los intereses personales o de nación, y yo creo que eso voy a valorar”, reflexionó Santos de Escobar, que ha ejercido la carrera judicial por 14 años.

Pero si la exjueza tenía suficiente experiencia, ¿por qué el expresidente Funes la envía al servicio exterior, en vez de utilizarla en temas de justicia y prevención?

Ley de Juventud

Funes sabía que tenía un compromiso electoral con la juventud y que se puede trabajar directamente desde la organización oficial y no desde el ya desechado CNSP.

Cuando se aprobó la Ley de Juventud, Chambita tenía 16 años. Un adolescente; edad que se describe como la época de transición entre la infancia y la juventud. Vivía en la línea férrea ubicada a un costado del kilómetro 8 y medio de la carretera Trocal del Norte jurisdicción de Ciudad Delgado, junto a su madre y a su hermana menor Merelyn, de seis años. Un joven dedicado a sus estudios en el Centro Escolar Cantón Calle Real del referido municipio y quien creció con varios de sus amigos.

Cuatro años después de la publicación de la Ley de Juventud, existe muy poca información de esta. En el caso de Chamba, hasta desconoce de la existencia de la referida normativa.

Lo que hacen o no algunas organizaciones de jóvenes en relación con su trabajo social, es casi invisible. O diera la impresión de que existiera un recelo o desconfianza política al no dar a conocer abiertamente sus actividades.

Las redes sociales ilustran algunas actividades. Y cuando se busca información por parte oficial en el Instituto Nacional de la Juventud, INJUVE, se obtienen tímidas respuestas, como sugerir ver sus documentales en YouTube, al referirse al interés que tienen los jóvenes por saber sobre la memoria histórica del país. Ellos pertenecen al movimiento juvenil SOMOSTUTAL en el municipio de Teotepeque, La Libertad.

Actividad realizada en la primera semana del mes de marzo.

El facilitador

En el 2011, precisamente a finales de ese año, ya se venía fraguando un plan que permitiría al Gobierno de turno, la disminución drástica de los homicidios en El Salvador. Idea que se llevaría a cabo después del primer trimestre del mes de marzo de 2012. Y es que el año 2011, la violencia había dejado a más de 4,371 familias salvadoreñas guardando luto.

En el 2012, la Policía Nacional Civil registró 2,675 homicidios. Matemáticamente serían 1, 696, cifra en la que a lo mejor pudo haber estado incluido Chambita, ya que el inquieto adolescente perfilaba entre las edades que devora la violencia en el país.

Según un informe publicado por el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), en El Salvador asesinan más niños y adolescentes que en todo el mundo. El país supera a Guatemala y a Venezuela. Estas tres naciones son las que, según ese organismo mundial, poseen las tasas más elevadas de homicidios de niños y adolescentes, menores de 20 años. Además menciona que el asesinato es la principal causa de muerte entre los varones adolescentes, en esos tres países.

Las cifras de Unicef detallan que en El Salvador mueren 27 menores o adolescentes por cada 100 mil habitantes, la mayor tasa a nivel mundial. Los datos de Unicef corresponden a 2012, justo el año en el que las pandillas acordaron una tregua para no atacarse entre pandilleros rivales.

El Gobierno anunció que serviría de facilitador de esta aparente tregua entre pandillas. Nunca se esclareció de dónde surgió la idea. Y hasta hoy, cuando el actual Gobierno coincide con la sociedad en que de la tregua solo se beneficiaron las pandillas, el ahora expresidente Funes insiste en haber actuado como facilitador y que su labor valió la pena.

Pero los planes para combatir la violencia tuvieron que esperar un poco ese año debido a las lluvias que iniciaron el 10 de octubre. En los siguientes diez días y según datos oficiales, acumuló un récord histórico de 1.504 milímetros de agua, el cual superó los niveles del Huracán Mitch que impactó al país el 31 de octubre de 1998.

Asimismo, un estimado del 10% del territorio resultó afectado por las inundaciones, aparte de los daños a la agricultura, destrucción de puentes y carreteras, provocados por el desbordamiento de ríos y deslizamientos de tierra, originada por una Baja Presión que posteriormente sería clasificada como la Depresión Tropical 12E.

En esas circunstancias, ¿quién pensaría en facilitar las condiciones para lograr algo histórico en un país que llamaría la atención hasta de la Santa Sede? Y algo más; el sábado 14 de abril de 2012 fue primer día sin homicidios en El Salvador, en el presente y al menos en la última década.

El mandatario dijo que retomaría los diálogos con diversos sectores sociales, políticos y empresariales para lograr un pacto de nación en favor del empleo y contra la violencia en El Salvador, a fin de procurar la paz y el desarrollo que este país quiere.

¿Municipios Libres de Violencia?

El presidente Mauricio Funes realizó el 14 de mayo de 2013 el lanzamiento de los Programas de Prevención en seis de los municipios Libres de Violencia. Se podría decir que Funes estaba ganando la guerra a la violencia. Y que aparentemente la tregua entre pandillas estaba dando los resultados que se esperaban.

Algunos pandilleros se insertaron en talleres de capacitación en municipios como Apopa e Ilopango. La oportunidad histórica que le ganaría fama e incluso la facilidad para un segundo Gobierno del FMLN estaría servida. Primero, crear la estructura de trabajo en la reorganización del INJUVE, una entidad abierta a todos los jóvenes; militantes o no del partido de Gobierno.

Entre las principales actividades estarían; la realización de ferias de empleo en donde se uniría la empresa privada. Trabajar en los programas de prevención; o sea, pasar más allá de los torneos deportivos que hasta en tiempos de campaña electoral lo aprovechaban partidos políticos para patrocinar, obviamente usando el emblema y colores de la organización o el candidato.

Los proyectos del INJUVE permitirían también darles un poco de esperanza a la juventud salvadoreña. Ya en octubre de 2011, y según una encuesta realizada por el Centro de Opinión Pública de la Universidad Francisco Gavidia sobre la percepción de los Jóvenes en temas de política, educación, economía y seguridad ciudadana, un 45.6% mostraba desinterés en los partidos políticos, el 43% miraba la situación económica como

regular. Sobre niveles de violencia, el 36.2% los consideraba altos. Y finalmente, 6 de cada 10 jóvenes percibía que el Gobierno de Funes no estaba tomando las medidas para evitar la violencia estudiantil.

Además, el 60% consideraba que el presidente Funes estaba trabajando poco para los jóvenes. Este es el panorama que desde la investigación universitaria se le presentaba al Ejecutivo.

Para alcanzar el primer gran paso habría que tener otra carta fuerte bajo el brazo; el ser facilitador de la tregua entre pandillas, tendría la oportunidad histórica de perfilar una disminución drástica de los homicidios en el país. Y fue así, con la tregua caminando, que el presidente Funes anunció que se había logrado obtener zonas liberadas de violencia juvenil.

El tema de los municipios libres de violencia lo había adelantado, cuatro meses antes, los mediadores de la tregua, el obispo castrense Fabio Colindres y el excomandante del FMLN Raúl Mijango.

“Queremos anunciarles los primeros cuatro municipios en los que se desarrollará la segunda fase del proceso, siendo estos Ilopango, Santa Tecla, Sonsonate y Quezaltepeque”, dijo en conferencia de prensa el subsecretario de Seguridad de la Organización de Estados Americanos (OEA), Adam Blackwell.

“Nos sentimos apoyados por la OEA. Se está luchando para que esto (tregua) sea sostenible en el tiempo”, agregó el obispo y militar, Fabio Colindres, uno de los mediadores.

Pero ante la falta de claridad y ante el temor de pensar que las pandillas se cristalizarían en esos municipios, se aclaró el concepto. “Un municipio libre de violencia es una comunidad donde se unifican esfuerzos para la paz, creando oportunidades y no sólo represión”, apuntó el obispo Colindres. Por su parte, Blackwell reiteró el apoyo de la OEA al proceso. “Veo un futuro optimista a la iniciativa de municipios libres de violencia”, dijo.

Pero si se analizan cifras estadísticas oficiales sobre homicidios, Funes estaría alcanzando la mayor gloria de su trabajo en materia de seguridad pública en menos de 3 años y medio de Gobierno. Entre los municipios se encontraban Ilopango, Sonsonate, Quezaltepeque y Santa Tecla, las zonas heredadas por Saca con los mayores repuntes de homicidios. Mauricio Funes estaría siendo reconocido como el paladín de la paz, después del conflicto armado. ¿Por qué? El Salvador pasa de 14 a 5 homicidios cometidos a diario. Las mismas zonas en las que Flores y Saca habían trabajado en pro de la prevención.

Y como se acercaban las elecciones presidenciales, algunos alcaldes del partido de derecha Alianza Republicana Nacionalista ARENA, como Salvador Ruano de Ilopango, aprovecharon la tregua para acercarse a las pandillas residentes en su municipio. Incluso, los apoyó públicamente en sus políticas de reinserción. Otro alcalde que se acercó a las pandillas fue el del municipio de Apopa, José Elías Hernández, procesado actualmente por el delito de homicidio en perjuicio de un pandillero cometido en el 2013. Funes viajó al Vaticano, las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos, esta última fue garante de una tregua. El 14

de mayo y con la asistencia de funcionarios de Gobierno, alcaldes y e invitados especiales, se anunciaron programas que desarrollaría el Gobierno en los municipios declarados Libres de Violencia.

Se ejecutarían a través de cuatro componentes, siendo uno de ellos el de seguridad ciudadana y prevención de la violencia, que sería implementado por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE) en coordinación con el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública. Ambas instituciones invertirán 798 mil dólares en los programas de prevención.

En el caso de INJUVE, sus aportes estarían dirigidos a impulsar proyectos de recreación, capacitaciones y entrega de mobiliario en sectores como la colonia Santa Lucía, Ilopango, las colonias Chintuc 1, Popotlán 1 y 2, Apopa, entre otros lugares del Área Metropolitana de San Salvador.

“Estamos entregando materiales a las Juntas Directivas, como: mesas, sillas y archiveros. Además de becas para la formación de jóvenes, como ‘Técnicos Comunitarios de Convivencia’”, reiteró en ese entonces el director del INJUVE, Miguel Pereira.

Otro de los componentes de este conjunto de programas y acciones gubernamentales lo constituye la inserción socio productivo que contempla entrenamiento y facilitación para el empleo, así como para iniciativas de emprendedurismo y cooperativismo. Asimismo, se contempló la inserción educativa y salud integral, áreas donde se invertiría 13.6 millones de dólares.

“Iniciamos una alianza sólida entre el Gobierno central, los gobiernos locales, la sociedad civil, los empresarios, las organizaciones comunitarias, los organismos internacionales y los cooperantes que nos apoyan en esta labor”, destacó el expresidente Funes.

Y Chambita y otros cambios

Ya en ese año, Chambita es un adolescente de 16 años, quien va a la escuela con uniforme y zapatos nuevos otorgados por el Gobierno de Funes. Aunque fue la primera y única vez.

Haciendo un seguimiento a las actividades de Gobierno, pareciera que hay una carrera contra el tiempo por dar a conocer avances del proceso, en un país que se deja todo a última hora, la poca y clara información, daba la impresión de que se estaba facilitando más de lo que permitiría la Ley. Como el de justificar el traslado de reos sin violentar el régimen carcelario.

Se dijo que el traslado de cabecillas del centro de máxima seguridad se debía a un proceso que determina el Consejo Criminológico. Pero Funes no contó con el apoyo de los medios de comunicación y buscó siempre distanciarse de la tregua cada vez que se abordaba el tema.

Seis días después de anunciar los municipios libres de violencia, el 19 de mayo de 2013, Funes volvió a desligar a su Gobierno de la tregua entre pandillas, al decir que este proceso nada tiene que ver con las políticas de seguridad del Ejecutivo. “No tenemos ningún compromiso con las pandillas”, dijo. Además añadió: “No tengo funcionarios que estén del lado del delincuente”, en referencia a que el nombramiento de

miembros de su Gabinete tampoco estaría sujeto al tema de la tregua.

Según el jefe de Estado, este pacto surgido entre los grupos de pandillas no es estrategia del Gobierno, aunque “le ha permitido empujar con más fuerza su política de prevención”. ¿Cuáles? las que económicamente podrían vivir gracias a las donaciones.

Pero mientras se mantenía la reducción de homicidios, había algo que no estaba previsto en la plana. Las extorsiones continuaron, desapariciones de personas y las pandillas comenzaron a ganar más terreno. Y haciendo un estudio psicológico, cosa que no se hizo, nadie garantizaba que la tregua podría quebrarse entre las fuerzas rivales.

Funes continuó su plan, le pareciera o no a la opinión pública. Las casas encuestadoras daban a conocer la opinión ciudadana sobre la tregua. El 28 de mayo de 2013 la encuesta de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA, reflejó que el 83.1% de la población confiaba poco o nada en esta medida, en tanto que solo el 16.8% tenía mucha o alguna confianza en la tregua.

A la vez, el 72.6% pensaba que la llamada tregua había reducido poco o nada la delincuencia en el país, frente al 26.1% que creía que la ha reducido en algo o en mucho.

Aunque oficialmente el Gobierno negó haber tenido un rol de negociador en la tregua, la mitad de la población (49.6%) creía que el Gobierno había negociado con las pandillas, en contraposición al 41.0% que opinaba lo contrario. El 9.4% no expresó opinión al respecto.

En enero de 2014, una encuesta del Centro de Estudios Ciudadanos de la Universidad Francisco Gavidia dio a conocer que ante la pregunta, a los ciudadanos, sobre las 3 acciones que la población iba a recordar como negativas de la gestión Funes por orden de importancia mencionaron: inseguridad, mala focalización de los subsidios y la tregua entre pandillas.

La suerte de Chamba

Desde marzo de 2014, el eslabón de mando que fuera creado específicamente para asegurarse de que los líderes o palabreros, en los territorios controlados, respetaran los acuerdos asumidos por la pandilla durante la tregua comenzó a quebrarse. Se inició la depuración interna entre la pandilla del Barrio 18. Se crearon dos grupos al dividirse entre sureños y revolucionarios. Ambos se acusaron mutuamente de traición.

Un ataque a la Delegación de Quezaltepeque, en abril de ese año, fue el detonante para que el Gobierno de Funes comenzara a retroceder como facilitador frente a la llegada de un nuevo Gobierno de izquierda en menos de dos meses.

También se inició una nueva táctica de división interna y que tampoco nadie valoró. Los famosos criteriados, pandilleros a quienes la Fiscalía les ofrece exonerarlos de los delitos que cometieron o reducción de penas.

Hay que tomar en cuenta que el ahora exfiscal General de la República, Luis Martínez, nunca apoyó la tregua a la que la llamó siempre de hipócrita.

Los cabecillas desde las cárceles donde operaban con toda impunidad y con facilidades tecnológicas, hicieron una especie de calendario para matar. Cada *clica* debía esperar su turno para poder eliminar a los soplones o atacar a los enemigos.

Entre las víctimas se incluyeron familiares de los traidores, sin importar edad y sexo. Entre las víctimas se encontraría el Toqui, un adolescente de apenas 15 años, amigo cercano de Chambita y quien fue asesinado a la salida de su centro de estudios, el Centro Escolar Cantón Calle Real. Su pecado mortal fue ser hermano de uno de los supuestos traidores.

A raíz de este hecho violento y por su propia seguridad, Chamba decidió dejar sus estudios y no esperar la entrega del segundo uniforme del Gobierno de Funes. Nunca se imaginó que matarían a alguno de sus amigos, dijo. Sobre todo, por no estar involucrado en la maldita guerra de territorios.

Pero la violencia acechaba a Chamba al vivir en una zona que las pandillas pretendían limpiar de jóvenes para poder apropiarse del sector. Su vida correría peligro en octubre, cuando varias viviendas fueron atacadas por pandilleros del barrio 18 con el fin de ganar ese territorio.

Chamba vivía en una zona limítrofe en los alrededores del kilómetro siete y medio de la Troncal del Norte, jurisdicción de Ciudad Delgado. Entre septiembre y octubre, pandilleros habían ingresado al lugar y asesinaron al menos a 6 jóvenes. Según Chamba, ninguna estaba perfilada como pandillero.

Recuerda que esa noche, tocaron a la puerta

de su casa y de inmediato una lluvia de balas coló las paredes de lámina de la humilde vivienda en donde había crecido. Su madre, su compañera de vida y su pequeño hijo de dos años, milagrosamente salieron ilesos. Después del hecho, la familia pidió ayuda a la alcaldía de Ciudad Delgado para que se les facilitara al menos quedarse en la casa comunal junto a otras 4 familias más que habían sido amenazadas. La petición fue aceptada, pero no garantizaba su vida, señaló Chamba.

Quince días después su cuñado fue herido de bala tras una nueva incursión al lugar de las pandillas. El joven de 23 años ha quedado lisiado de por vida de una de sus piernas.

Tras el nuevo ataque, Chamba fue obligado a buscar ayuda entre familiares que viven en zona limítrofe con la ciudad de Tonacatepeque y Apopa. Zona con permanencia de una pandilla contraria a las que les había obligado a huir. Fue así, que en noviembre de 2014 se trasladó y ocupó una de las viviendas que habían sido abandonadas en el Distrito Italia.

Pero antes de tomar la decisión tuvo que hablar con la *clica* que controla la zona, quienes le concedieron el permiso a cambio de un pago de \$25 por vivir en una casa desocupada, sin agua potable, energía eléctrica. Prácticamente desmantelada.

Chamba está consciente de que la violencia lo va a llevar a un lugar con las mismas condiciones de inseguridad. No por alguna incursión de la pandilla contraria, sino por la desconfianza que él dice que sienten los policías y soldados al verlo en la calle. Ya lo han detenido más de una decena de veces, llegando hasta cometer abusos como el quitarle dinero.

Recuerda que una noche llevaba dos cervezas en su mano, un soldado le ordenó detenerse y con todo descaro se empinó la bebida, luego con su arma le indicó que continuara su camino.

Nuevo Gobierno

Los niveles de violencia se incrementaron a diario, el 2014 cerró con 3,912 homicidios, más del 35% en comparación con el año anterior. Frente a esa realidad muchos jóvenes tomaron la opción de huir del país.

Durante el acompañamiento del ICTI de la UFG a la X Caravana del Comité de Familiares de Migrantes Fallecidos y Desaparecidos, COFAMIDE, en territorio mexicano a mediados de noviembre de 2014, se pudo corroborar que la mayoría de los jóvenes migrantes que se encontraban en albergues en México, argumentaron que huyeron de El Salvador por la acción violenta pandilleril. Temática escrita en el libro *Pisa y Corre*, del autor de este artículo.

El presidente Salvador Sánchez Cerén recibió el tema de seguridad entre 20 y 22 homicidios cometidos a diario. Muchas de las víctimas menores, incluyendo pandilleros. Lo que permite reflexionar que otro de los descuidos cometidos durante la tregua de pandillas fue el de no trabajar con la prevención del delito. Ya que todos los menores de 18 años asesinados, habrían tenido entre 10 y 13 años durante el período Funes.

Las pandillas entraron en una nueva etapa, la aplicación de mano dura, que es la depuración de todo elemento que se aproveche de las disposiciones del dinero de las extorsiones o

que busque beneficios como reo criteriado. Nuevamente se creó otro Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia el que se instaló en septiembre de 2014, compuesto por instituciones del Estado, COMURES, iglesias, medios de comunicación, empresa privada, partidos políticos, representantes de la sociedad civil y la comunidad internacional, bajo la coordinación de la Secretaría Técnica, que está a cargo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El 31 de julio de 2014, a un mes de haber tomado posesión el presidente Salvador Sánchez Cerén, el entonces ministro de Seguridad, Benito Lara, dijo que el multisectorial Consejo Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana acordó por “unanimitad” no negociar con las pandillas pese a la propuesta de las mismas.

El 12 de diciembre del mismo año, y ante las dudas de cuál fue el fin de la denominada tregua, el Instituto Universitario de Opinión Pública IUDOP de la UCA, recalcó en una encuesta, la negativa de la ciudadanía, ya anteriormente expresada al expresidente Funes, de negociar con las pandillas. Más de las tres cuartas partes de los encuestados manifestaron estar en contra de que el Gobierno negocie con las pandillas del país. En repetidas ocasiones, más allá del segundo año de gestión y hasta la fecha, el Gobierno insiste en no negociar con las pandillas.

El 11 de agosto de 2014 se anunció el despliegue de la Policía Comunitaria en 42 zonas con el objetivo de establecer alianzas con la comunidad ayudando a detectar los delitos de forma temprana. Pero esta iniciativa ya se había aplicado en el 2010 y entre los resultados que

obtuvo fue el de mejorar los tiempos de respuesta en diferentes problemas sociales.

Y bajo la decisión de no proponer pactos con las pandillas, y luego de varias reuniones, el 15 de enero de 2015 el CNSCC entregó al presidente Sánchez Cerén el “Plan El Salvador Seguro”, documento que contiene 124 acciones, agrupadas en cinco ejes, en materia de seguridad, las cuales son el fruto de siete mesas técnicas y consultas territoriales y sectoriales, en las que participaron diversos sectores del país.

El 16 de julio de 2015 se inició la implementación en los territorios del Plan El Salvador Seguro, con la presentación de las acciones que el Gobierno y autoridades locales pondrían en marcha en el municipio de Ciudad Delgado, en el departamento de San Salvador.

El plan cuenta con cinco componentes que derivan acciones específicas: seguridad en el territorio, oportunidades educativas, oportunidades laborales e inserción productiva, espacios públicos remodelados, dinámicos y seguros; y atención a víctimas.

En su momento se dijo que esas medidas serían impulsadas gradualmente durante el 2015 en los otros nueve municipios que, junto a Ciudad Delgado, han sido priorizados por el CNSCC. El resto de municipios serían Colón, Zacatecoluca, Santa Ana, Sonsonate, San Salvador, Soyapango, Jiquilisco, Cojutepeque y Mejicanos. Hasta el mes de julio de 2016, no se había implementado el Plan El Salvador Seguro en los referidos municipios. No obstante, el Gobierno prepara el plan para implementarlo ahora en 16 localidades.

El año 2015 finalizó con 6, 640 homicidios, superando a Guatemala con 900 y a Honduras en 1,500. Ciudad Delgado símbolo de la esperanza de paz no fue la excepción. El 25 de octubre, los hermanos Pablo Evelio, de 19 años y Misael Ulises, de 26, de apellidos Artiga Méndez, fueron abatidos a balazos en su vivienda, en el block II de la urbanización Lomas del Río, en el barrio San Sebastián, de Ciudad Delgado.

La madre de los jóvenes fue quien encontró los cadáveres y tuvo que abandonar la casa donde vivió por más de 15 años, y dijo a esta investigación que desde la muerte de sus hijos nadie se le acercó para ayudarla, aunque uno de los componentes del Plan El Salvador Seguro contempla atención a las víctimas.

Ella, quien hoy vive con familiares entre Apopa y Cojutepeque, sostiene que ahora tiene que lidiar para pagar las deudas que le dejó el funeral y la depresión natural por la pérdida de sus hijos.

La respuesta

Debido a la situación de violencia, el Gobierno comenzó a dar respuestas a las preguntas del porqué la falta de disminución. Entre ellas están: la depuración entre las pandillas; la percepción que dan los medios de comunicación; la creación de batallones antimaras; respuesta a una lucha frontal; los planes están funcionando; son rumores; la violencia es responsabilidad de todos; no pactaremos con nadie; le hemos pedido a las telefónicas que bajen la potencia; el crimen está reaccionando de forma irracional; quien controla el territorio es la autoridad; es parte de vulnerable de los centros penales; no aplicaremos mano dura ni súper mano dura,

hay que tomar medidas extraordinarias contra la criminalidad; Estado de Emergencia o Excepción para algunos territorios en los que se necesita entrar con más fuerza; aplicaremos todo el peso de la ley...

Las estadísticas señalan que hasta marzo de 2016, unos 24 asesinatos se presentaban a diario. Dos meses antes, el 22 de enero, el Gobierno anunció cambios en el Ministerio de Seguridad y Policía Nacional Civil.

La nueva estrategia fue la presentación, el 31 de marzo, de la ley de medidas extraordinarias que busca en primer grado el control total de los centros penitenciarios de donde salen la mayor cantidad de órdenes de ejecución de hechos de violencia. Abril finalizó con 284 homicidios, una considerada reducción en comparación con los meses de enero y febrero que dejaron luto en 661 y 700 familias respectivamente. Junio terminó con 334 muertes, alcanzando un promedio de 11 víctimas mortales a diario.

No obstante, independientemente de que hay una reducción de homicidios, aún mueren personas que aparentemente han sido amenazadas por las pandillas, que residen en zonas limítrofes, o que ingresan a lugares de dominio pandilleril, vemos estudiantes asesinados y pequeños comerciantes perseguidos por la extorsión.

Mientras un grupo de alcaldes continúa pensando que la prevención se logra con torneos deportivos o con actividades culturales que al final es parte normal de sus actividades y se han ejecutado por siempre.

¿Deuda de quién?

¿En qué coinciden las administraciones anteriores? Continúan con mega operaciones con la detención de decenas de jóvenes quienes son capturados por sospecha. ¿Bajo qué criterio policial? Posteriormente quedan libres.

Ya son tres gobiernos que han realizado consultas a instituciones en el Consejo de Seguridad. Continúa el despliegue de fuerza de artillería como tanquetas. Flores también lo ejecutó. Continúa el ejército en las calles en acompañamiento a la policía.

El objetivo sigue siendo la disminución de homicidios y aunque han disminuido no significa que la paz ha llegado a cierta comunidad. O por el hecho de que se hayan borrado grafitis. Las pandillas tienen claro tres cosas: la cárcel, el hospital o la muerte.

Hasta el momento la muerte de un pandillero motiva la idea de incorporar uno o más. No han funcionado los planes de prevención porque quedan a medias cuando se acaban los fondos. Además, se tiene que contar con el personal idóneo, alejado de intereses políticos.

El Gobierno tiene que aceptar la realidad en zonas conflictivas en donde la autoridad frente a la población la tienen las pandillas. Se tienen que buscar tácticas para recuperar la confianza, pues testimonios reflejan que la población prefiere resolver los problemas comunales con el palabrero y no llamar a la policía.

Es vergonzoso imaginar con qué criterio policías o elementos del ejército detienen y registran a

un joven en la calle, con un grado altamente violento. El Gobierno tiene que aceptar que las pandillas se han convertido en una forma de vivir y no una organización juvenil.

La policía tiene que recobrar la confianza desde los niños, quienes lo que visualizan es una policía agresiva. ¿Cómo es posible que la violencia se mantenga hoy en día, en el 2016, en lugares como Izalco y Nahuizalco en Sonsonate, en donde el expresidente Saca comenzó, en su momento, su programa Mano Amiga?

El último crimen ocurrió la mañana del 18 de julio, en la finca San Nicolás del cantón Las Marías de Izalco, donde un joven jornalero fue abatido a balazos por pandilleros.

La víctima fue otro joven identificado como Hugo Alexander Estupinián Calzadilla, de 18 años, quien se preparaba para salir a trabajar cuando fue asesinado.

¿Qué pasó con el programa del expresidente Saca, si siempre sigue siendo Sonsonate una zona de violencia pandilleril?

La población necesita de asistencia psicológica en el sentido de prevenir la violencia, al referirse a los casos de intolerancia.

El Gobierno no puede estar pensando en financiamiento de proyectos para el programa PROJÓVENES 3, más bien el Gobierno tiene que buscar su propio presupuesto para el tema preventivo y dejar de estar a la espera de donaciones.

Tenemos 17 años de estar tratando el fenómeno violencia. Y este continuará mientras no exista voluntad política. Las actividades municipales

que se ofrecen a la población, como jornadas médicas, limpieza, culturales son parte de su responsabilidad social y no bajo el argumento que es preventivo de la violencia.

El Gobierno tiene que responsabilizarse de que los jóvenes que huyeron de las escuelas regresen a sus estudios, incluso que no lleguen a marcharse del país porque han perdido la esperanza.

Un programa preventivo en una comunidad consiste en que desde niño hasta la adolescencia, la persona tenga un seguimiento de formación humana participando en un abanico de actividades disponibles.

Eso significa que se puede trabajar con jóvenes universitarios, haciendo ellos también trabajo preventivo.

Finalmente, no se puede aceptar la palabra paciencia. Una familia cuando es víctima de la violencia, además de cargar con su dolor de muerte, carga con la cruz de buscar ayuda económica para enterrar a su familia y en otros casos, buscar refugio en otro lugar.

Bibliografía

Abogados y Notarios de El Salvador (2014). Aida Santos deja carrera judicial. *Abogados y Notarios El Salvador* Recuperado: <http://elsalvador.abogadosnotarios.com/aida-santos-deja-carrera-judicial/>

Arias, D. (2016). Policía comunitaria, la nueva arma del Gobierno para detener la criminalidad. *La Página*. Recuperado: <http://www.lapagina.com.sv/ampliar.php?id=98217>

- Avalos, J. (2010). Sonsonate es el más violento de El Salvador. *La Prensa Gráfica*. Recuperado de: <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/judicial/145394-sonsonate-es-el-mas-violento-de-el-salvador>
- Cabrera, A. (2011). Asamblea aprueba Ley General de Juventud. *La Prensa Gráfica*. Recuperado de: <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/politica/231600-asamblea-aprueba-ley-general-de-juventud.html>
- Cabrera, A. (2013). Antonio Saca ofrece apoyo a jóvenes en riesgo. *La Prensa Gráfica*. Recuperado de: <http://www.laprensagrafica.com/2013/09/02/antonio-saca-ofrece-apoyo-a-los-jovenes-en-riesgo>
- Cáceres, M. y Tejada, R. (2013). Funes: No tenemos ningún compromiso con las pandillas. *El Diario de Hoy*. Recuperado de: <http://www.elsalvador.com/articulo/nacional/funes-tenemos-ningun-compromiso-con-las-pandillas-34971>
- ContraPunto. (2012). Anuncian de segundo día cero de homicidios. *ContraPunto*. Recuperado de: <http://www.contrapunto.com.sv/violencia/anuncian-de-segundo-dia-de-cero-homicidios>
- Corte de Cuentas de la República de El Salvador (2013). Informe del examen especial a los fondos provenientes del gobierno central; administrados por el Consejo de Seguridad Pública y la fundación María Escalón de Núñez, por el período del 1 de enero de 2005 al 31 de mayo de 2009. Recuperado de: <http://www.cortedecuentas.gob.sv/uploaded/content/category/794228331.pdf>
- Dirección General de Estadística y Censos. (2016). VI censo de población y V de vivienda. Recuperado de: <http://www.censos.gob.sv/censo/Default.aspx>
- El Diario de Hoy. (2003). Gobierno declaró guerra sin tregua a las pandillas. *El Diario de Hoy*. Recuperado de: <http://archivo.elsalvador.com/especiales/2003/Sucesos/sucesos/nota2.html>
- El Mundo (2016). Consejo de Seguridad acuerda no dialogar con pandillas. *Diario El Mundo*. Recuperado de: <http://elmundo.sv/consejo-de-seguridad-acuerda-no-dialogar-con-pandillas/>
- El Salvador noticias.net. (2016). Encuesta UCA: salvadoreños desconfían de la Tregua entre pandillas. *El Salvador noticias.net*. Recuperado de: <http://www.elsalvadornoticias.net/2013/05/28/encuesta-uca-salvadorenos-desconfian-de-la-tregua-entre-pandillas/>
- Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE). (2013). Presidente Funes Anuncia Programas de Prevención Libres de Violencia. Recuperado de: <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/social/53890-ue-aportara-16-millones-a-proyecto-pro-jovenes.html>
- Marroquín, D. (2014). El Salvador con la tasa de homicidios de niños más alta del mundo. *El Diario de Hoy*. Recuperado de: <http://www.elsalvador.com/articulo/nacional/salvador-con-tasa-homicidios-ninos-mas-alta-del-mundo-57653>
- RED CENTROAMERICANA (2012). Cuál es el papel del sector privado en la prevención de la violencia. RED CENTROAMERICANA. Recuperado de: <http://www.redcentroamericana.org/blog-es/?p=2371>

Revista Gatoencerrado. (2015). De municipios libres de violencia, el plan de pacificación nacional y otras leyendas. *Revista Gatoencerrado*. <http://elsalvadorrespuntocero.com/de-municipios-libres-de-violencia-el-plan-de-pacificacion-nacional-y-otras-leyendas/>

Salamanca, W. (2004). Hoy presentarán Plan Mano Amiga. *El Diario de Hoy*. Recuperado de: <http://archivo.elsalvador.com/noticias/2004/09/27/nacional/nac4.asp>

Segura, E. (2016). El Salvador con más homicidios en C.A. *La Prensa Gráfica*. Recuperado: <http://www.laprensagrafica.com/2016/01/03/el-salvador-con-mas-homicidios-en-c-a>

Solano, R. (2016). Matan a dos hermanos en Ciudad Delgado. *El Diario de Hoy*. Recuperado: <http://www.elsalvador.com/articulo/sucesos/matan-dos-hermanos-ciudad-delgado-91270>

Trejo, C. (2009). ¿Adiós, Secretaría de la Juventud? *La Prensa Gráfica*. Recuperado de: <http://www.laprensagrafica.com/juventud/f5/36480-iadios-secretaria-de-la-juventud.html>

Universidad Francisco Gavidia. (2011). *Encuesta de Juventud*. Recuperado de: <http://icti.ufg.edu.sv/icti.ecop.html#.Vt76iCtnfDc>

Vaquerano, R. (2013). Biografía no autorizada de la tregua. *El Faro*. Recuperado: <http://www.especiales.elfaro.net/es/todosobrelatregua/>

Verdad Digital. (2013). Anuncian Municipios libres de violencia. *Verdad Digital*. Recuperado: <http://verdaddigital.com/archivo/index.php/44-nacional/2250-anuncian-municipios-libres-de-violencia-r>